

PADRÓN, Rafael (ed.), *Ilustración, centro y periferia. Actas del VII Congreso Internacional de la Sociedad Española de Estudios del Siglo XVIII*, Gijón: Ediciones Trea, 2023, 512 pp.

El pasado otoño del año 2022, la Universidad de La Laguna acogió el VII Congreso Internacional de la Sociedad Española de Estudios del siglo XVIII. Este encuentro científico ha dado como fruto la obra *Ilustración, centro y periferia* (2023), que con sus tres ponencias y veinticuatro comunicaciones compila diferentes facetas del dieciochismo acerca de los imaginarios centro y periferia durante el período ilustrado.

Su editor, Rafael Padrón, que abre el volumen, ensalza la identidad insular tinerfeña, incide en la decisiva influencia de este movimiento en «la constelación canaria» y presenta los temas de interés y su enfoque interdisciplinar.

La ponencia de Donoso explica la vinculación entre «Filipinas y el universalismo de la Ilustración hispánica» a propósito de Juan de la Concepción; del neoclasicismo filipino en latín, español y tagalo, y de los escritores Saguisín, Zumalde y Rodríguez Varela.

Perdices de Blas y Ramos Gorostiza plantean «La conciencia del atraso socioeconómico: la mirada de los viajeros españoles del siglo XVIII hacia las “periferias” europea y musulmana», con el fin de reflexionar sobre qué buscaban estos exploradores españoles en otras zonas periféricas como Portugal, Rusia, Marruecos o el Imperio otomano y sobre su utilidad en el marco ilustrado.

Con el trabajo «Ciencia y técnica en la Ilustración canaria. María de Betancourt y Molina», Perdomo Reyes rescata el

legado de esta notable mujer, cuyos trabajos técnicos, contribuciones a la industria sedeña e implicaciones educadoras han sido prácticamente desconocidos.

Ya en la primera comunicación, Arauz Mercado se adentra «En búsqueda de la felicidad. Una revisión a las propuestas de Madame de Staël» y analiza el pensamiento crítico y la defensa de un imaginario femenino que esta escritora y divulgadora francesa encarnó en sus cinco obras, donde toman protagonismo valores europeístas como el derecho a la felicidad.

Cadez atiende a la idea de «Escribir desde los confines americanos: el caso de fray Juan Agustín Morfi» e ilustra cómo este franciscano abandona un papel socialmente periférico y pasa a ser una figura europea en las lides americanas, cuyas tensiones geopolíticas entre metrópoli y colonias de la Nueva España plasma en sus escritos.

«¿Carácter nacional? La reivindicación del centro de las bellas artes españolas en la Ilustración», de Crespo Delgado, denota el papel que las categorías de centro y periferia representaron en la historiografía artística ilustrada, de modo que ennoblece literariamente el patrimonio del arte hispano como identidad nacional.

El trabajo de Cruz Modesti rastrea «La impronta de Viera en su versión de *La Henriade* de Voltaire» y clasifica rigurosamente las modificaciones que introduce el arcediano canario al acometer la primera traducción histórica de este poema épico francés.

Cuesta Alonso investiga «La *Historia Antigua de México*, de Francisco Clavijero, una ventana al pasado americano» y explica por qué en ella su autor introdujo

ilustraciones y descripciones inapropiadas, que demuestran una influencia tanto indígena como renacentista.

En «América ante el Consejo de Indias: los expedientes de impresión de libros en la periferia del siglo ilustrado (1800-1815)», Fernández Abril examina temáticamente ocho expedientes de impresión de libros indios y confirma que durante estos años era el Consejo de Indias –y no la RAH– quien controlaba el relato americanista.

Galván González, con «Viera y Clavijo entre el centro y la periferia ilustrada», sugiere la tensa relación centro/corte y periferia/Islands Canarias a través del análisis de ciertos pasajes que manifiestan una mirada insular opuesta al centro.

La contribución de García Fernández sobre «Civilización popular, cultura material y objetos simbólicos: capital y provincias en el siglo XVIII» prueba cómo la diferente indumentaria de Madrid y de las zonas provinciales evidenciaba la modernidad central y el atraso periférico.

García González, en «Un “Gibraltar” español en Italia: el presidio de Porto Longone en la estrategia mediterránea de Felipe V (1715-1736)», logra conocer las características arquitectónicas de este estratégico enclave fortificado gracias a documentos de algunos de sus ingenieros militares.

Los profesores García Sánchez y Hernández González dibujan una «Perspectiva actual de la melancolía en el siglo XVIII» y repasan las adscripciones históricas que de esta enfermedad proponen los ilustrados Cullen (neurótica) y Blackmore (trastorno de depresión mayor).

En la aportación «La Real Sociedad Económica de Amigos del País de Tarragona: aspiraciones y límites de una institución ilustrada», Gimeno Puyol describe el proceso de creación de esta institución tarraconense, pero confirma sus exiguas acciones y las causas de su declive.

Guerrero Cano escribe acerca de «La Casa de Misericordia de Cádiz», una de las fundaciones benéficas que se implantan en la segunda mitad del siglo XVIII, y expone cómo el cuidado de las clases necesitadas evolucionó desde las instituciones religiosas hasta las civiles.

Las pesquisas de Hernández versan sobre «Los caballeritos de Azkoitia» y se remontan al origen y desarrollo de la Bascongada, primera Real Sociedad Económica de Amigos del País, cuya recepción francesa permitió que las ideas ilustradas circularan desde la periferia vasca hasta el centro madrileño.

Con «Centro, periferia y género en el México colonial: *La Quijotita y su prima* (1818-1819, 1831) de José Joaquín Fernández de Lizardi», Jaffe aborda el recorrido de la protagonista por la moderna metrópoli y por la genuina periferia, cuyos intersticios evocan las tensiones de la construcción identitaria mexicana.

Lasa Álvarez trata los «Espacios de la periferia británica en las traducciones de novelas de Elisabeth Helme publicadas en España», en las que analiza la topografía del norte de Gran Bretaña, sus leyendas y el contraste entre paisajes: los periféricos rurales y la metrópoli urbana.

En la contribución «De la periferia española a un parnaso internacional de *Poesías castellanas*: recorrido editorial

de las *Poesías* de José Iglesias de la Casa», López-Souto, contextualizando la proyección y la difusión de este autor periférico, manifiesta el impacto de sus versos anacreónticos.

El trabajo de López-Guadalupe Muñoz, «Ebullición cofrade en Granada en vísperas del Expediente General de Cofradías», ejemplifica el aumento exponencial de cofradías religiosas en el siglo XVIII, presionadas por dictámenes ilustrados que, ineficazmente, procuraban una nueva ideología cultural, ajena al conservadurismo eclesiástico.

«El viraje de Epicuro: aperturas y censuras al nuevo materialismo» es atendido por Macsotay a propósito de *La Falsa filosofía*, donde Fernando de Ceballos informa sobre sectas contrarias a la autoridad real y religiosa y destaca las estrategias persuasivas y la vocación impostora de la nueva filosofía.

El capítulo de Martínez Torres versa sobre «Cándido María Trigueros y sus lecturas helvéticas. Un acercamiento al gabinete del escritor», donde interpreta la recepción, traducción e imitación del pensador dieciochesco suizo.

En el estudio «Favorece instruyendo»: La Sociedad Económica de Amigos del País de la villa de Aguilar de la Frontera», Martín-Valdepeñas Yagüe reflexiona sobre esta institución cordobesa, su fundación, sus objetivos y sus contiendas con la administración local y la casa ducal de Medinaceli, que truncó sus proyectos ilustrados.

En la contribución «Entre el centro y la periferia: Representaciones de las provincias en la literatura del siglo XVIII», Möller plantea cómo cambia la diversidad regional española debido a un proyecto reformista, cuya

renovación del saber se atisba en la literatura ilustrada.

De «La primera traducción al español (ca. 1777-1793) de los viajes de James Cook» se ocupa Pablo Núñez, quien fecha tal ejercicio y destaca su fidelidad a la versión inglesa, sin olvidar los indicios de un manuscrito perdido que antecede el resumen de Kippis, doblemente traducido al español.

Peregrín Pizarro habla de «Los desastres naturales en la Ilustración. El debate científico español en torno al Terremoto de 1755: geólogos y hombres de ciencia» y coteja las teorías científicas de Feijoo o López de Amezúa, opuestas a la supuesta ira de Dios.

La obra se cierra con la aportación «Crítica e idea de nobleza en un noble canario: don Cristóbal del Hoyo y Solórzano», donde Precioso Izquierdo y Gutiérrez de Armas esbozan la consagración nobiliaria inherente al Antiguo Régimen y juzgan la opinión sobre la nobleza perceptible en las obras de este marqués y vizconde.

A pesar de las acertadas ilustraciones que salpican el volumen, la cuidada escritura y la riqueza y el interés dieciochesco que despierta, objetamos la ordenación alfabética de las distintas contribuciones, especialmente por reiterados temas comunes, como la filosofía (en Arauz Mercado, García Sánchez y Hernández González y Macsotay), la figura de Clavijero (en Cruz Modesti y Galván González), las diversas Reales Sociedades de Amigos del País (en Gimeno Puyol, Hernández y Martín-Valpeñas Yagüe), la realidad americana (en Cadez, Cuesta Alonso, Fernández Abril y Jaffe) o las instituciones y cofradías religiosas (en Guerrero Cano y

López-Guadalupe y Muñoz). Creemos que con una presentación de los estudios fundada en clasificaciones temáticas se lograría una lectura más organizada. Por lo demás, la calidad científica de los veintisiete capítulos hace de esta una monografía excepcional, cuyo gran

mérito es la interdisciplinariedad que propone al recopilar las distintas aristas humanísticas que, desde sus centros y periferias, convergen en el vértice de la Ilustración.

Juan Saúl SALOMÓN PLATA